

PROFETAS EN LA
ERA ATOMICA (y 6)

JEANNE DIXON ACIERTA SIEMPRE LOS ACONTECIMIENTOS POLITICOS ACTUALES

Ha aquí, finalmente, los nombres de los principales y acertados Profetas de la actual Era Atómica que vivimos: Jeanne Dixon, "la Sibila de Washington", Edgar Cayce, el conde Luis Hamon, Robert Charles Anderson y Nicolás Roerich.

Amigos: ante ellos no cabe duda de que hay que ponerles de pie y quitarse el sombrero. Enseguida veremos por qué.

El Oráculo de Delfos decía que "muchos adelantan la buena ventura, pero hay pocos verdaderos profetas". Entre la buena ventura y la profecía hay la misma distancia que entre la adivinación y la vocación profunda. La buena ventura pertenece a las fiestas romeras y las ferias rurales. La profecía auténtica va acompañada de la comprobación.

Esprende la exactitud con que algunos profetas de nuestro tiempo predicaron los acontecimientos, sin ánimo de especulación económica, ni afán de notoriedad. Nadie tan alejado de esos términos como Jeanne Dixon. llamada "La Sibila de Washington", o también "La vidente del Capitolio". Para ver ha fallado en sus certezas predicciones. Predicciones de las que Jeanne no saca el menor provecho crematístico. Ella, con su marido, viven de lo que ganan dirigiendo una Agencia de Ventas Inmobiliarias en la capital de los Estados Unidos.

LAS FABULOSAS Y ACERTADAS PREDICCIONES DE JEANNE DIXON

La fama profética de Jeanne Dixon llegó a la Casa Blanca en 1944, cuando todavía faltaba un año largo para que se terminara la segunda guerra mundial. Roosevelt que sabía que le quedaba poco tiempo de vida quiso confirmarlo mediante la intervención de Jeanne. Y ésta valientemente le afirmó al presidente que apenas si le quedaban unos seis meses de vida, como así fue. Roosevelt quiso saber algo más y la Dixon le profetizó lo que acabaría ocurriendo en China, de donde saldría expulsado Chang Kai Chek, así como de lo trances que llegarían a ser las relaciones entre los Estados Unidos y Rusia. También le advirtió al presidente, que con los años, los más serios conflictos vendrían de África. El don profético de Jeanne Dixon se hizo aún más patente cuando durante el transcurso de una recepción diplomática en Washington predijo al Agregado militar indio coronel Nawabpasha Sher Ali que la India sería dividida el 3 de junio de 1947. ¡Y la separación de India y Pakistán se realizó en esa misma fecha!

También advirtió a Winston Churchill, en otra recepción diplomática dada en honor del "Premier" británico por lord y lady Halifax en Washington, que mejor sería que retrasara la fecha de las elecciones británicas.

«¿Por qué?», le preguntó en tono benévolo el gran político inglés, que vivía por aquellas fechas la gloria del triunfo reciente de los aliados.

«Perderá usted las elecciones», le contestó Jeanne Dixon imperturbable. Churchill sonrió incrédulo. Jamás los Ingleses cometerán esa ingratitud conmigo. Les he proporcionado la victoria sobre los alemanes y los japoneses.

Sin embargo, ya se sabe: Churchill sufrió una amarga derrota y fue Atlee, su adversario laborista quien le sustituyó en el número 10 de Downing Street.

Otra de las famosas predicciones políticas de la Dixon fue que China se convertiría en un país comunista. Tres años más tarde no quedaba ya en el continente ningún resto de las tropas nacionalistas de Chang Kai Chek. Y también dijo, con seis meses de anticipación que Ghandi sería muerto a tiros, como sucedió trágicamente el 30 de noviembre de 1948.

Cuatro años antes de que Kennedy accediera a la presidencia de los Estados Unidos, Jeanne Dixon predijo el triunfo de un joven alto, de ojos azules, tupido cabello castaño, e ideas extraordinarias que posiblemente le llevarían a la muerte. Todo ocurrió como ella había anticipado.

Es más: En septiembre de 1963, Jeanne Dixon visitó a

Key Mella una amiga íntima de los Kennedys. La pidió que acompañara al presidente de que desistiera de su proyectado viaje al Sur. «Algo trágico sucederá». Pero no le hicieron caso. Y así, poco menos que en la impunidad, Lee Oswald mató a tiros en Dallas a uno de los mejores presidentes de la gran nación americana.

PREDICCION EXACTA DEL LANZAMIENTO DEL "SPUTNIK"

Temporales le hicieron mucho caso cuando el 14 de mayo de 1953 anunció que «una bola de plata saldría de Rusia para dar vueltas por el espacio». Jeanne no tenía «el tiempo» el mínimo conocimiento de la ciencia astronómica espacial. Sin embargo, cuando hizo ese anuncio a través de un popular programa de televisión donde muchos le oían como aquí pudiera escucharse al «Mago Kresga» sus predicciones sobre el definitivo resultado del torneo de la Liga de Fútbol en Primera División, al preguntarle al autor cuál sería el tamaño de la «bola», ella antecedió las mismas indicando la dimensión aproximada que tendría el satélite. El propio embajador ruso llamó a Jeanne para preguntarle de dónde sacaba ella su información sobre proyectos espaciales rusos y no que en realidad cuando Jeanne le dijo que se lo decía «desde arriba». El 4 de octubre de 1957 el mundo no supo, aunado, que la URSS había lanzado al espacio el «Sputnik I». Igualmente fue ella la que profetizó a través de la televisión en un mismo programa donde tomaba parte Davies, ex embajador americano en Moscú, y con dos años de anticipación, la caída de Malenkov y la sustitución de éste por un hombre que llevaría perilla rubia: años que coincidieron con los de Bulganin. Y en esa misma emisión predijo que tras esa hombrada de la perilla gobernara Rusia un hombre rechoncho, en cuyo mandato sería lanzada la «bola de plata al espacio». El hombre rechoncho fue Khrushchev.

No siempre las predicciones de Jeanne fueron o son políticas. Una vez aconsejó a su propio marido que no tomase el avión a Chicago en el que pensaba viajar. Pues bien: ese avión se estrelló cerca de su destino de llegada.

WALLACE PREDICHO POR LA DIXON

Pero volviendo a las predicciones políticas de la Dixon, ésta dijo ya hace años que para la década de los 70 los Estados Unidos abandonarían su tradicional forma bipartidista. ¡Y según vemos al gobernador Wallace está a punto de conseguir romper con su candidatura esa tradicional bipartidismo electoral norteamericano!

Otra profecía de la Dixon es que para los años 80 habrá una guerra con China y los Estados Unidos entrarán en ella, como aliados de la URSS. Según ella el 5 de febrero de 1962 habrá nacido ya el que será futuro jefe espiritual del mundo cristiano. Luego ese nuevo cristianismo de Occidente tiene en la actualidad diez años. ¿Pero quién es? La señora Dixon asegura que es un muchacho nacido en Oriente de una familia muy humilde de campesinos y descendiente de la reina Nefertiti y del faraón Amenhotep IV, reformador como se sabe de la religión egipcia estableciendo el monoteísmo. Ese nuevo líder mundial comenzará su vida política hacia los años 80 y en 1988 su poder se

habrá extendido por todos los pueblos del mundo. (Nostradamus predijo más o menos lo mismo para ese año 1988).

La personalidad de Jeanne Dixon es indiscutible en el mundo entero. R. Montgomery escribió un libro sobre ella titulado «La más grande profetisa de los tiempos modernos» constituyó en 1968 un «best seller» en Francia, donde se editó.

EDGAR CAYCE Y EL CONDE HAMON, DOS PROFETAS ACTUALES

No pocas personas tan aldo las predicciones sufragadas de otros dos profetas de nuestro tiempo: Edgar Cayce y el conde Hamon. Cayce, sin tener estudios de Medicina, cuando estaba en cama podía diagnosticar infaliblemente qué querían decir los enfermos.

Al finalizar la primera guerra mundial predijo que, si no se sabía preservar la paz otra vez, hacia 1940, estallaría un nuevo conflicto armado. Y, en efecto, en septiembre de 1939 empezaba la segunda guerra mundial que hacía orden toda Europa, casi, en 1940.

Cayce predijo hechos importantes en el mundo de nuestro tiempo. Con años de anticipación previó el «crack» de la Bolsa neoyorquina de 1929, la independencia de la India, la caída de Hitler y el supe de la URSS.

No es frecuente, aunque tampoco resulta infrecuente la existencia de profetas que anuncian infaliblemente el estallido de guerras. Igual que Cayce, el conde Hamon, predijo al comienzo de una guerra para el verano de 1914, guerra que duraría cuatro años. No se equivocó en nada. En esa misma profecía anunció la caída de los monarcas de Alemania, Austria-Hungría y la rusa. Ocho años después, en agosto de 1918, el conde Hamon profetizó la guerra de los boers que duró de 1899 a 1902 y advirtió que el rey Humberto I de Italia moriría asesinado, como ocurrió en 1900.

Igualmente especialista al parecer en predecir fines trágicos, advirtió sin equivocarse en muchas días la fecha en que moriría asesinado el zar Nicolás II. Y esta predicción le hizo a instancias del rey de Inglaterra Eduardo VII, entonces príncipe de Gales.

Algo antes que Jeanne Dixon, el conde pronosticó en 1928, la independencia de la India y su partición en dos.

ROBERT ANDERSON Y EL PINTOR ROERICH

Me quedan por citar todavía dos profetas de estos tiempos. Uno de ellos es Robert Charles Anderson; el otro fue el pintor ruso Nicolás Roerich. Anderson comandó su carrera de adivina profetizando el asesinato de su propio hermano. A cambio de ello, sus padres le castigaron duramente. En 1944, cuando Rusia era fiel aliada de Inglaterra y de los Estados Unidos el advirtió que Alemania sería dividida. (Aunque la verdad, para eso no había falta ser ningún líga. En España muchos estábamos convencidos de que eso ocurriría como sucedió). Predijo varias cosas más que resultaron ciertas, entre ellas la bomba atómica, los aviones supersónicos, así como los cohetes espaciales.

Y Roerich, Roerich fue un extraño pintor ruso a quien Maxim Gorki consideraba como un ser superdotado de intuición casi cinco mil cuadros y en muchos de ellos se pueden ver plasmadas sus profecías relativas a guerras como la segunda mundial; al fin de los Romanoff y los Mohanovich, familias reinantes respectivamente en Rusia y Alemania; las turbulentas primeras conquistas del Ejército del III Reich y otros acontecimientos del por el estilo.

Juan de la MAZA



ATREVASE HOMBRE! PASELAS VERDADERAMENTE AMARGAS.

Para empezar le aseguramos una cosa: cuando prueba el CAMPARI SODA las pasará más amargas.

Es distinto: más fuerte, más vivo, más estimulante. En definitiva, más auténtico.

Ocurre que la palabra BITTER significa amargo, y pensamos que usted, a quien le gusta el BITTER, no querrá quedarse a medio camino.

Por eso con nuestro CAMPARI SODA, las pasará deliciosamente amargas.

En Italia, país de los sabores amargos, es el favorito indiscutible.

Atrévase!
Páselas más amargas con
CAMPARI SODA
EL BITTER-BITTER

LOGROÑO

VALENTIN FONTECHA MANERO; Duquesa de la Victoria, 29. Tel. 212117. LOGROÑO